



Los
cuatro jinetes
de
APOCALIPSIS

Los
cuatro jinetes
de
APOCALIPSIS

Ya deberíamos temer y escuchar atentamente los cascos galopantes de los cuatro jinetes. Ellos vienen veloces hacia nosotros en este mismo momento. Y ésta es la verdad más aterradora de todas: ¡que el propio pueblo de Dios va a quedar más devastado que nadie!

Este libro no es para la venta.
Es un servicio educativo gratuito
de interés público, publicado por
la Iglesia de Dios de Filadelfia.

Capítulo 1 por Gerald Flurry
Capítulos 2-4 por Wayne Turgeon

© 1995, 2001, 2005, 2008, 2013, 2016 Philadelphia Church of God
All Rights Reserved

© 2020 Iglesia de Dios de Filadelfia
Versión derivada en español,
Todos los derechos reservados

Impreso en Estados Unidos de Norteamérica
Las Escrituras en esta publicación son citadas de
la versión Reina-Valera 1960, a menos que se indique otra.

Contenidos

<i>Capítulo 1</i>	
El caballo blanco	1
<i>Capítulo 2</i>	
El caballo rojo	15
<i>Capítulo 3</i>	
El caballo negro	28
<i>Capítulo 4</i>	
El caballo amarillo	37

Capítulo 1

El caballo blanco

LA PROFECÍA MÁS IMPORTANTE QUE CRISTO ENTREGÓ MIENTRAS estuvo en la Tierra fue la profecía del Monte de los Olivos. Toda profecía realmente gira en torno a ésta profecía que está registrada en Mateo 24, Marcos 13 y Lucas 21. Creo que ésta es la profecía más importante de la Biblia. Algunos comentarios la llaman “el pequeño Apocalipsis”, y por una buena razón.

Mateo, Marcos, Lucas y Juan registraron el evangelio de Cristo. ¿Por qué Juan es el único de los cuatro escritores del Evangelio que no registró la profecía del Monte de los Olivos? En realidad sí lo hizo, pero no en el Evangelio de Juan. Él la registra en el capítulo 6 del libro de Apocalipsis. En este capítulo Juan habla de los siete sellos, con *énfasis* en los *primeros cuatro*, también conocidos como los CUATRO JINETES DE APOCALIPSIS. La palabra *apocalipsis* es una palabra griega no traducida que significa *revelación*. En el libro de Apocalipsis, Juan registra los siete sellos, que son *interpretados* por Mateo 24, Marcos 13 y Lucas 21. Así que en realidad, los cuatro autores tenían una versión de la profecía del Monte de los Olivos.

LA BIBLIA INTERPRETA LA BIBLIA

El libro de Apocalipsis tiene muchos símbolos con muchas interpretaciones diferentes. Sin embargo, debemos recordar que la *Biblia se interpreta a sí misma*. La mayoría de los estudiosos de la Biblia no se dan cuenta de este hecho, y es por

eso que vemos tantas interpretaciones extrañas del libro de Apocalipsis.

Sólo Cristo puede abrir los siete sellos. “Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos” (Apocalipsis 5:5). Estos siete sellos están abiertos en Mateo 24, Marcos 13 y Lucas 21. En 2 Pedro 1:20-21 dice: “entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo”. Ningún hombre puede interpretar la Biblia. Esa es la primera lección que debemos aprender.

EL CABALLO BLANCO

Observemos el primer sello en Apocalipsis 6:1-2, que dice: “Vi cuando el Cordero abrió uno de los sellos, y oí a uno de los *cuatro* seres vivientes decir como con voz de trueno: Ven y mira. Y miré, y he aquí un *caballo blanco*; y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió venciendo, y para vencer”. Los hombres normalmente asumen que esto se refiere a Jesucristo. ¡Por esto es que muchos millones de personas son engañadas por un falso cristianismo! (2 Corintios 4:4; Apocalipsis 12:9). UN CRISTIANO ES AQUEL QUE SIGUE A CRISTO. Así que asegurémonos de dejar que Cristo interprete a este primer jinete de Apocalipsis.

Es cierto que Cristo volverá a la Tierra en un caballo blanco. “Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un *caballo blanco*, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo. Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS. Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos. De su boca *sale una espada aguda*, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES”

(Apocalipsis 19:11-16). Pero fíjense bien, Cristo tiene una ESPADA, *no un arco*.

El hombre sobre el *caballo blanco* en Apocalipsis 6, como los otros tres jinetes de Apocalipsis, TRAE GRAN SUFRIMIENTO A LA TIERRA. Aquí en Apocalipsis 19, CRISTO TRAE ABUNDANTE PAZ Y ALEGRÍA, *después de aplastar a los rebeldes*.

Las profecías simbolizadas por los cuatro jinetes comenzaron a cumplirse en la primera venida de Cristo. Los males continúan hasta su segunda venida. Por mucho, el sufrimiento más intenso es *justo antes* de la Segunda Venida de Cristo.

¡El primer jinete es *el primero* porque es el que más sufrimiento causa, por mucho! Él va adelante “conquistando, y para conquistar”. La palabra *conquistar* significa “salir con la victoria” (*Léxico de Thayer*). Esta conquista ocurre en el tiempo entre la primera venida de Cristo y Su Segunda Venida. ¡El primer jinete conquista ENGAÑANDO! Los otros tres jinetes, en la superficie, parecerían causar catástrofes mucho más serias. ¡Pero en realidad, el *primer jinete causa* la mayoría de los eventos espantosos de los otros tres! Estas catástrofes ocurren porque los hombres son engañados. ¡El primer jinete, y el más mortal, es *el engaño religioso*! Sin embargo, los hombres son tan casuales y superficiales en sus intereses religiosos que no se dan cuenta de esto. Dejemos que Cristo abra este primer sello para nosotros.

ENGAÑO RELIGIOSO

La humanidad no tiene idea de cuánto sufrimiento causa el engaño religioso. “Cuando Jesús salió del templo y se iba, se acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del templo. Respondiendo él, les dijo: ¿Veis todo esto? De cierto os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada. Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y *qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?*” (Mateo 24:1-3). Cristo se dirigía sólo a un pequeño grupo de sus propios discípulos, no al mundo. Este era sólo su pequeño círculo interno de creyentes. El enfoque del mensaje era hoy, el fin del mundo, o el FIN DE ESTA ERA. Cristo no sólo da una señal del fin del mundo, sino que también da una señal

¡del *fin* del tiempo del fin! ¡Él da detalles específicos que hay que tener en cuenta!

Ahora noten la *primera* y más importante advertencia que Cristo les dio: “Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad *que nadie os engañe*. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán” (versículos 4 -5). ¡Este es el primer jinete de Apocalipsis! No se trata de *sólo un engaño de las falsas religiones que no son cristianas*. LA GENTE VA A SER ENGAÑADA ACERCA DE CRISTO Y SU MENSAJE, acerca de lo que *el verdadero cristianismo* realmente es. ¡Y se pone tan mal que LOS PROPIOS DISCÍPULOS DE CRISTO SON ENGAÑADOS! Así que esto va más allá del falso cristianismo. ¡El primer jinete también engañará al pueblo elegido de Dios!

Cuando Cristo menciona la palabra “os”, está hablando de Sus propios discípulos. Ellos también son engañados al creer un mensaje sobre *la persona de Cristo* mientras rechazan Su mensaje. Estas son personas a las que se les dio el Espíritu Santo de Dios y Su preciosa verdad. ¡Y luego lo rechazaron por un falso cristianismo!

¿VEMOS LO MORTAL QUE ES ESTE PRIMER JINETE DE APOCALIPSIS? ¡Se pone tan mal que muchos de los elegidos de Dios son asesinados porque son engañados! “Entonces os entregarán a tribulación, y OS MATARÁN, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre” (versículo 9). Cristo sigue dirigiéndose a Sus propios discípulos. Por eso se dirige a ellos diciéndoles, *os, ustedes*. Esto sucedió en el año 70 d. C., pero eso fue sólo un *tipo* del engaño del tiempo del fin. Versículo 12: “y por haberse multiplicado la maldad, el *amor* de muchos se enfriará”. La palabra *amor* viene de la palabra griega *ágape*, que significa *el propio amor de Dios*. Dios les dio Su más preciado regalo de amor y ellos dejaron que se enfriara. ¡Esa profecía se está cumpliendo en este mismo momento en la Iglesia de Dios!

La palabra *muchos*, debería leerse *la mayoría*. ¡La MAYORÍA DEL PROPIO PUEBLO DE DIOS ESTÁ DEJANDO QUE SU AMOR SE ENFRÍE EN ESTE TIEMPO DEL FIN! Es el mismo problema de Laodicea registrado en Apocalipsis 3:14-20. No hay peor tragedia para el propio pueblo de Dios. Incluso ellos son golpeados por las flechas del arco del primer jinete.

Estas son las *propias palabras* de Cristo ADVIRTIÉNDONOS. ¡ÉSTA ES SU ADVERTENCIA MÁS FUERTE PARA NOSOTROS! Sin embargo,

incluso la mayoría de la gente en la Iglesia de Dios, lo toma a la ligera y es engañada.

Esta tragedia se ha estado desarrollando durante casi 2.000 años. ¡Pero se pone cien veces peor en este tiempo del fin! Todo sucede porque ellos son engañados por el primer jinete de Apocalipsis.

El griego literal del relato de Lucas dice: “Mirad que no os *extraviéis*” (Lucas 21:8). Recuerden, Cristo estaba hablando a Sus propios discípulos. Sólo los santos pueden SER ENGAÑADOS porque ¡sólo ellos tienen o han tenido la verdad! Esta profecía es sobre la Iglesia de Dios aprendiendo la verdad preciosa de Dios y luego siendo engañada. Ellos no sólo *tropiezan*. ¡Son llevados lejos de Dios!

Este es el mismo problema del tiempo del fin profetizado en 2 Tesalonicenses 2, el libro de Malaquías y muchas otras profecías. El propio pueblo de Dios es engañado sobre *el mensaje de Cristo*. Ellos también son engañados acerca de un hombre que Dios usó en este tiempo del fin.

ELÍAS DEL TIEMPO DEL FIN

Aquí hay un versículo muy revelador. “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin” (Mateo 24:14). La palabra *fin* aquí no es la misma que la palabra griega usada para el *fin* de la era (ver versículo 3). El *Léxico de Thayer* define la palabra *fin* en el versículo 14 de esta manera: “En la escritura griega, siempre el final DE ALGÚN ACTO O ESTADO, pero *no* el final de un período de tiempo (...) qué fin se pretende, el lector debe determinarlo por el contexto”.

Entonces, ¿qué es lo que realmente terminó? Cuando se predicó el evangelio alrededor del mundo como testimonio, entonces *ese trabajo* terminó. Fue el final de la era de Filadelfia y el comienzo de la era de Laodicea en la Iglesia de Dios (Apocalipsis 3:7-20). Un hombre vino y TERMINÓ una obra del tiempo del fin (Zacarías 4:9). Luego él fue quitado del camino (2 Tesalonicenses 2:7). Para más información, solicite una copia gratuita de *El mensaje de Malaquías para la Iglesia de Dios hoy*.

¿Pero quién era ese hombre? Recuerde que Mateo 24 está dirigido a los propios discípulos de Cristo. Ahora podemos

ver otra forma específica de determinar quiénes del pueblo de Dios *son* ENGAÑADOS POR EL PRIMER JINETE DE APOCALIPSIS y quiénes *no son*. “Entonces sus *discípulos* le preguntaron, diciendo: ¿Por qué, pues, dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero? Respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad, Elías viene primero, y RESTAURARÁ TODAS LAS COSAS” (Mateo 17:10-11). Cristo profetizó personalmente que enviaría a uno como Elías del tiempo del fin, justo antes de Su Segunda Venida. Ese hombre RESTAURARÍA TODAS LAS COSAS. Él haría *la obra más grande* que CUALQUIERA DE LOS LÍDERES DE DIOS EN EL TIEMPO DEL FIN. Pero la Iglesia laodicense de Dios del tiempo del fin sería engañada acerca de *quién fue este hombre*, ¡TAL COMO LES SUCEDIÓ EN EL PRIMER SIGLO ACERCA DE UNO COMO ELÍAS QUE VINO EN ESE ENTONCES! “Mas os digo que Elías ya vino, y NO LE CONOCIERON, sino que hicieron con él todo lo que quisieron; así también el Hijo del Hombre padecerá de ellos. Entonces los DISCÍPULOS COMPRENDIERON que les había hablado de Juan el Bautista” (versículos 12-13). *Sólo los DISCÍPULOS VERDADEROS* sabían que Juan el Bautista desempeñaba el papel de Elías en el siglo I. Y *solamente los discípulos verdaderos* de Dios hoy en día, SABEN QUE HERBERT W. ARMSTRONG FUE ¡EL ELÍAS DEL TIEMPO DEL FIN!

Ninguno de los laodencos de hoy en día reconoce al Sr. Armstrong como el Elías profetizado del tiempo del fin. ¡Y es para su propia vergüenza!

Recuerden, esta profecía *es dual*. Cristo lo dijo. Había un *tipo* de Elías del primer siglo, y luego un *tipo* de Elías del tiempo del fin.

El evangelio del Reino no se predicó en todo el mundo desde el primer siglo hasta el último. ¡De otra forma, Cristo no podría haber dicho lo que dijo en Mateo 24:14! Así que cuando vimos que el evangelio se predicaba alrededor del mundo, debimos haber sabido que era el tiempo del fin. Pero cuando esa obra cesó, ¡ESTÁBAMOS EN EL MISMO FINAL DEL TIEMPO DEL FIN!

Cuando el Sr. Armstrong murió, fue un GRAN PUNTO DE INFLEXIÓN en este mundo y en la Iglesia de Dios. ¡EL MUNDO ENTERO DEBE LLEGAR A VER ESO! Satanás, sin duda, fue entonces arrojado a esta Tierra (Apocalipsis 12:9). La ira misma de Satanás intensificó enormemente los problemas del mundo

(versículo 12). Luego él persiguió a la mujer, o la Iglesia de Dios. Sólo un remanente del pueblo de Dios no fue engañado por Satanás; son éstos a quienes Dios protegerá de la mayor ira de Satanás: la Gran Tribulación (versículo 14). Pero la Palabra de Dios profetizó que muchos en la Iglesia de Dios serían engañados poco antes de eso, y tendrían que entrar a la Tribulación (versículo 17; Apocalipsis 11:1-3).

¡El primer jinete de Apocalipsis ha infligido un poderoso golpe a la Iglesia de Dios del tiempo del fin!

Cristo profetizó esta tragedia en el siguiente versículo de la profecía del Monte de los Olivos: “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin. Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la *abominación desoladora* de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda)” (Mateo 24:14-15). Esto se refiere tanto a una abominación espiritual de desolación que destruye la Iglesia de Dios, como a una abominación física que ataca a Jerusalén. Yo explico esto profundamente en nuestro folleto gratuito *Daniel—¡al fin descifrado!*

Cuando el Sr. Armstrong murió, las naciones de Israel comenzaron a colapsar muy rápidamente. La abominación física de desolación comenzó a surgir en poder con la misma rapidez. Es por eso que Cristo la menciona inmediatamente después de referirse al evangelio siendo predicando en todo el mundo. Ese mensaje del evangelio también contenía una advertencia del colapso de Israel y del surgimiento del Sacro Imperio Romano, que es la abominación desoladora. Después que el evangelio fue predicado alrededor del mundo, uno podría ver el rápido surgimiento de la abominación desoladora, primero espiritualmente, y ahora, en la Europa de hoy, físicamente. En poco tiempo, el pueblo de Dios en Judá (llamado Israel hoy en día) debe huir cuando vea ese ejército europeo (versículo 16).

Cristo profetizó que Su pueblo lo *entendería*. ¿Entiende usted esta profecía? Si no la entiende realmente, ¡entonces usted ha sido engañado por el primer jinete!

La versión de Lucas de la profecía de los Olivos, dice que la abominación desoladora es un ejército o ejércitos. “Pero cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su DESTRUCCIÓN ha llegado. Entonces los que estén en

Judea, huyan a los montes; y los que en medio de ella, váyanse; y los que estén en los campos, no entren en ella” (Lucas 21:20-21). Una vez más, se le dice al propio pueblo de Dios que huya en este momento. Pero los laodiceos no huirán porque están muy engañados, ¡por el primer jinete de Apocalipsis!

Esos ejércitos físicos que rodearán a Jerusalén, están a punto de esclavizar a Judá, Gran Bretaña y Estados Unidos. Esta abominación dejará a muchas naciones en “desolación” poco antes de que Cristo regrese.

Si el pueblo de Dios ni siquiera reconoció la obra poderosa del Elías de Dios del tiempo del fin, ¿CÓMO PODRÍAN ELLOS SABER CUÁNDO HUIR? Reconocemos al Elías del tiempo del fin *por fe* y huimos *por fe*. Ahora es el momento de construir esa FE FUERTE.

Cuando el evangelio deja de salir alrededor del mundo, podemos empezar a vigilar SEÑALES ESPECÍFICAS como: la Iglesia de Dios siendo atacada por ejércitos de demonios, el colapso *rápido* de Israel, el surgimiento de la abominación desoladora, el poder nuclear fuera de control, y otras señales serias que mencionaremos más adelante.

LA DIVISIÓN DE LA IGLESIA

El primer jinete de Apocalipsis ENGAÑA A LA GENTE ACERCA DEL MENSAJE DE CRISTO. Satanás hace que se centren en *la persona* de Cristo y no en Su *mensaje*. Eso también le sucede a la propia Iglesia de Dios, pero en diversos grados.

Dios pone el *enfoque* en Su propia Iglesia en este gran engaño religioso. Hay una razón importante para esto. Las religiones mundanas son fácilmente engañadas y nunca han tenido la verdad revelada de Dios. Así que no entienden la Biblia. Sólo un pequeño porcentaje de la “cristiandad” ha entendido alguna vez la Palabra de Dios. Satanás tiene que ser más sutil y poderoso para engañar al propio pueblo de Dios. Cristo le habla más directamente a Su pueblo porque su salvación está en juego. Los que están en el mundo aún no han sido llamados (Juan 6:44). Ellos tendrán su oportunidad en la segunda resurrección.

Los elegidos de Dios *hoy* serán resucitados al regreso de Cristo o ¡serán arrojados al lago de fuego!

En los últimos versículos de Mateo 24, Dios habla de *tres diferentes grupos* DE SUS PROPIOS SANTOS. Dos de ellos se

mencionan en el versículo 40: “Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado” Los *dos* son dos hombres (ver la Nueva Versión Internacional). La versión de Lucas explica mejor este versículo: “Os digo que en aquella noche estarán dos en una cama; el uno será tomado, y el otro será dejado” (Lucas 17:34). Estos dos hombres, o líderes en la Iglesia de Dios, están en la misma *CAMA*. Eso significa que ambos están en la propia familia de Dios. Dios está hablando *espiritualmente*.

“Dos mujeres estarán moliendo en un molino; la una será tomada, y la otra será dejada” (Mateo 24:41). Una *mujer* es un símbolo bíblico para una *iglesia*. Las *dos* mujeres están moliendo en el molino. Eso significa que hay dos iglesias separadas, pero *ambas* son iglesias de Dios. Ambas están moliendo en el molino, enseñando mucha de la verdad de Dios. Pero una iglesia tiene un grave defecto. El griego dice “en el molino”. Ambos grupos están en el templo de Dios (o Iglesia) pero un grupo reside en “el patio que está fuera”, o corte externa (Apocalipsis 11:1-3). Estas personas tienen un problema de gobierno y no pueden ser corregidos o *medidos* por Dios. Dios no va a llevarlos a un lugar de refugio. Ellos pasarán por la Gran Tribulación debido a una actitud tibia. Una iglesia huye. A la otra iglesia no se le da esa opción (Apocalipsis 12:13-17). Su problema gira en torno al Elías del tiempo del fin, que predicó el evangelio de Dios en todo el mundo. Si miramos de cerca, se puede ver un problema serio.

La iglesia tibia **NO ESTÁ LISTA** para huir. “Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor. Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa. Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis” (Mateo 24:42-44). ¿Por qué no están listos? Su vigilancia **NO ES SUFICIENTE**. Lucas dice “*velad*” (vosotros); en otras palabras, *individualmente* usted debe velar, o acabará en la iglesia tibia y será atrapado en la Tribulación.

Se nos ordena que vigilemos por una razón. Debemos advertirles al mundo y aún más importante, **¡A LOS PROPIOS LAODICENOS DE DIOS!** Repito que **LA SALVACIÓN DE ELLOS, ¡ESTÁ EN JUEGO!** Examine nuestra literatura y verá que nosotros advertimos como Cristo ordena.

No tiene sentido velar si no advertimos. Los laodiceos no ven el mensaje de advertencia más urgente de Dios. Algunos dicen que nos falta amor y que estamos atacando a nuestros hermanos. ¡No estamos atacando, *estamos VELANDO y ADVIRTIENDO!* Dios nos usa para reprenderlos *con amor* (Apocalipsis 3:19). Eso es porque su propio amor se *ESTÁ ENFRIANDO*.

Dios nos cuenta por qué no puede revelar Su mensaje a los laodiceos, incluso a los que están moliendo en el molino (algunos de ellos ni siquiera hacen eso). “¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual ha hecho su señor GOBERNANTE sobre su casa para que les dé el alimento a tiempo?” (Mateo 24:45 versión kj). Uno de los líderes de Dios es un “siervo fiel y prudente”. Dios lo ha hecho “GOBERNANTE sobre Su casa” o Iglesia. El *Léxico de Thayer* define *governante* de esta manera: “poner a uno sobre una cosa, (a cargo de ella), para llevar a cabo la adoración de Dios”. Esta Iglesia tiene el GOBIERNO de Dios. ¡El mismo gobierno que Dios le dio al Sr. Armstrong! Muchos miembros de las iglesias vástagos de Laodicea se fueron o fueron expulsados de la Iglesia de Dios Universal. Pero *rechazaron* al gobierno de Dios y al Sr. Armstrong como el Elías del tiempo del fin. ¡Ellos tuvieron que rechazar al Sr. Armstrong en ese papel o someterse al gobierno que él les enseñó! Eso es *precisamente* lo que Cristo está discutiendo aquí. (Para más información, solicite nuestros folletos gratuitos *el Gobierno de la Familia de Dios y Colossians* [Colosenses; disponible en inglés]).

La palabra *governante* usada aquí es la misma que se usa en Mateo 25:23-24: “Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, te pondré como GOBERNANTE sobre mucho; entra en el gozo de tu señor. Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste” (versión kj). ¡Debemos PRACTICAR el gobierno de Dios hoy PARA ESTAR LISTOS PARA ENSEÑARLO EN EL MUNDO DE MAÑANA! Dios dice que el 50 por ciento de los laodiceos finalmente aprenderán a someterse a Su gobierno. ¡El otro 50 por ciento no aprenderá esa lección y perderá su salvación! (versículos 1-10). La rebelión contra el gobierno es la razón principal.

La Biblia fue escrita originalmente en pergaminos sin división de capítulos. La división de capítulos fue insertada

por *hombres*. Los últimos versículos de Mateo 24 deben ser seguidos por los primeros 10 versículos del capítulo 25, sin división de capítulo. Es toda una sola secuencia. Así la gente puede ver mejor el terrible castigo que los laodiceños deben pagar por su REBELIÓN. Sin dividir el capítulo, el impacto es mucho más fuerte. Tal vez ahora usted pueda entender mejor *por qué* advertimos tan vigorosamente a los laodiceños. Si realmente amamos a los laodiceños, ¿cómo *no* vamos a advertirles? La destrucción más monstruosa del primer jinete es infligida a la propia Iglesia de Dios. ¡MUCHOS MILES DEL PUEBLO DE DIOS MORIRÁN PARA SIEMPRE EN UNOS POCOS AÑOS!

La Iglesia de Dios de Filadelfia es la *única* iglesia de Dios hoy en día que continúa enseñando el mismo gobierno que Dios enseñó, a través del Sr. Armstrong. Los laodiceños han rechazado ese gobierno. Esa es la razón principal por la que Dios no los usará para hacer Su Obra.

¡No podemos gobernar en el Mundo de Mañana HASTA QUE APRENDAMOS A SER GOBERNADOS POR DIOS! Como dijo el Sr. Armstrong, “El gobierno lo es todo”. De eso se trata el Primer Mandamiento, y es el fundamento de todos los Diez Mandamientos.

Las religiones mundanas siempre han rechazado el gobierno de Dios, que se basa en la ley de Dios, los Diez Mandamientos. Ahora el propio pueblo de Dios tiene el mismo problema. Por eso el primer jinete de Apocalipsis puede engañarlos tan fácilmente. ¡No quieren que Dios los gobierne *totalmente*!

El Sr. Armstrong usó el gobierno de Dios para predicar el evangelio alrededor del mundo y para RESTAURAR TODAS LAS COSAS. Ese trabajo nunca se había hecho antes con tanto poder. No hay forma de que ese trabajo se hubiera podido hacer sin el gobierno de Dios. ¡Sólo una onza de lógica lo diría!

Después que los laodiceños rechazaron al Sr. Armstrong como el que cumplió con el cargo de Elías, les fue fácil rechazar el gobierno de Dios. Si hubieran aceptado ese gobierno, *NUNCA* HABRÍAN RECHAZADO AL SR. ARMSTRONG COMO EL ELÍAS DEL TIEMPO DEL FIN. ¡ESE FUE UN ERROR COLOSAL!

Moler en el molino no es suficiente. ¡Dios todavía tiene que GOBERNARNOS TOTAL E INCONDICIONALMENTE! EL GOBIERNO DE DIOS es lo que *separa a las dos mujeres que muelen en el molino*.

La propia Iglesia Laodicense de Dios es la mujer que está moliendo en el molino, pero aun así es dejada para que enfrente la Tribulación.

La iglesia que es gobernada por Dios hace la Obra de Dios. ¿Pero cuál es esa obra? Es darles “el alimento a tiempo”, lo que ciertamente incluye estar *vigilando* y *advirtiendo* a los laodiceos y al mundo entero. Nuestro trabajo principal *no* es predicar el evangelio alrededor del mundo, aunque sí lo hacemos. El énfasis de nuestro mensaje es *vigilar* y *advertir*. ¡Es una *temporada* para advertir! Y sólo queda un corto período de tiempo para hacer ese trabajo.

Perderíamos nuestra propia sangre si no enviáramos este mensaje de advertencia (Ezequiel 3 y 33).

Sabemos que el Elías del tiempo del fin ha venido y se ha ido. Estamos en una era diferente. Trágicamente, los laodiceos no lo saben. Muchos de ellos todavía piensan que su principal trabajo es hacer lo que el Sr. Armstrong *ya hizo*. “Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle HACIENDO ASÍ” (Mateo 24:46). ¡DEBEMOS SER HALLADOS HACIENDO EL TRABAJO CORRECTO EN LA TEMPORADA CORRECTA! No basta con solo estar *haciendo*, o solo estar moliendo en el molino. Debemos entregar el mensaje correcto, o Cristo no podrá usarnos para hacer Su Obra.

¿Cuál es la recompensa por hacer este trabajo? “De cierto os digo que lo hará *governante* sobre todos sus bienes” (versículo 47 versión kj). Dios nos va a hacer *governantes* sobre todo el universo. La palabra *governante* es la misma palabra que se discutió anteriormente. ¡Aquí está el MENSAJE MÁS PROFUNDO JAMÁS ENTREGADO POR DIOS! DEBEMOS SER GOBERNADOS POR EL GOBIERNO DE DIOS HOY. SI NO, ¡DIOS NUNCA PODRÍA PERMITIRNOS GOBERNAR EL VASTO UNIVERSO! (Hebreos 2:7-8). Debemos ver completamente cuán imponente es esta gloria y responsabilidad. Es urgente y necesario que aprendamos a ser gobernados ahora. *Solamente* el Sr. Armstrong nos enseñó a *cómo* ser gobernados. ¡Todo eso es para nuestra propia y valiosa recompensa! ¡No podemos ser laodiceos descuidados en esta área!

Dios no tendrá otro Satanás en Sus manos. Lucifer se rebeló y destruyó gran parte del universo. Eso sucedió por una sola razón: ¡Él se negó a administrar el gobierno de Dios! Así que

Satanás gobierna hoy al primer jinete de Apocalipsis, tratando de engañar a toda la humanidad sobre el precioso gobierno de Dios. Él quiere desesperadamente que la humanidad lo siga en su rebelión.

¡Cualquiera que no se someta al gobierno de Dios está destinado a ser engañado por el primer jinete!

Los frutos prueban que el Sr. Armstrong tenía el gobierno de Dios. Pero todos los laodiceños lo rechazan. ¡Exactamente por esto, ellos son laodiceños!

LOS LAODICENOS EBRIOS

Ahora pasemos a otro *tercer* grupo de santos de Dios llamados a salir de este mundo. ¡El primer jinete de Apocalipsis los ha pisoteado! “Pero si aquel siervo malo dijere *en su corazón*: Mi señor tarda en venir” (Mateo 24:48). Fíjense que dicen “Mi señor tarda en venir” *en sus corazones*. No es algo que expresen con palabras. Estas personas creen firmemente en la Segunda Venida de Cristo. Pero en sus corazones piensan que Él está *retrasando* esa venida. Cristo no vino cuando pensaron que lo haría, así que culpan a Dios. Su fe se está derrumbando. Ellos comenzaron a decir “no profeticéis” (Amós 2:11-12).

Después de desanimarse, esta gente de Dios se emborrachó *espiritualmente*. Recuerden, Dios nos habla a diferentes niveles. Pero Él habla a Su propia Iglesia *espiritualmente*. Mateo 24:49 dice: “y comencare a golpear a sus consiervos, y aun a comer y a beber con los borrachos”. ¿Qué iglesia de Dios hoy en día está golpeando a sus consiervos? Sólo la Iglesia de Dios Universal tiene realmente ese poder. Esa Iglesia desechó los cimientos doctrinales establecidos por Herbert Armstrong, destruyendo así la verdadera Iglesia de Dios. Aquellos que lucharon contra aquellos falsos cambios fueron expulsados de la Iglesia por sus propios “hermanos” y “consiervos”, o sea, por su propia Familia (Isaías 66:5).

Muchos miembros de la Iglesia de Dios de Filadelfia dijeron que aquella fue la experiencia más traumática de sus vidas. Después de todo, estamos hablando de la vida eterna de la gente. Una batalla feroz se libró y sigue librándose entre los elegidos de Dios y el primer jinete. Estos versos hablan de una devastadora división de la Iglesia. Estos laodiceños querían

“beber con los borrachos”. Querían las doctrinas babilónicas de este mundo.

¡Un “hijo de perdición” está destruyendo la verdadera Iglesia de Dios! (2 Tesalonicenses 2). Él golpea a cualquiera que se interponga en su camino. Sólo la Iglesia de Dios Universal es flagrantemente culpable de este pecado. (Para un estudio más profundo, solicite una copia gratuita del *Mensaje de Malaquías*).

Mateo 24:50 dice: “vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe”. Este pueblo de Dios no sabe que la Tribulación está casi sobre nosotros. Ellos siguen repitiendo “del día y la hora nadie sabe”, pero rara vez, si acaso, dicen “está cerca, a las puertas” (versículos 33-36). Tales declaraciones revelan por qué Dios los llama *hipócritas*. ¡Ellos son muy deshonestos en su erudición bíblica! “y lo castigará duramente, y pondrá su parte con los HIPÓCRITAS; allí será el lloro y el crujir de dientes” (versículo 51). Tales hipócritas serán arrojados al lago de fuego. Ese es el tema aquí, no sólo la muerte física. DIOS LES ADVIERTE QUE ¡SUS VIDAS ETERNAS ESTÁN A PUNTO DE PERDERSE! Esta vida física de hoy es su única oportunidad de salvación. ¡Es la *temporada* de lanzar un mensaje de advertencia! Cualquiera que vea lo que está sucediendo, ¡NO PUEDE HACER MENOS QUE ESTO!

El primer jinete de Apocalipsis ha engañado a este mundo. Pero la mayor tragedia es lo que este monstruo engañoso ha hecho, y *está haciendo*, al propio pueblo de Dios. Este caballo está galopando sobre los propios santos de Dios, engañando y destruyendo probablemente ¡a más santos que en cualquier otro momento de la historia de la Iglesia de Dios! ¡Que Dios nos ayude a reconocerlo y a prestar atención al atronador mensaje de advertencia que sale de la *verdadera* Iglesia remanente de Dios hoy en día!

Capítulo 2

El caballo rojo

EL PRIMER CABALLO, EL BLANCO, AUNQUE ES EL MENOS COMPRENDIDO quizás es el más importante porque produce la destrucción más insidiosa. Produce el ENGAÑO RELIGIOSO UNIVERSAL. Sin embargo, vemos que los otros tres jinetes también están fuertemente involucrados e influenciados por las falsas religiones “cristianas” de este mundo. Pocos entienden a los cuatro jinetes porque pocos escuchan a Cristo y su interpretación, que es la clave vital para entender el libro de Apocalipsis.

Los seguidores engañados del hombre del caballo blanco “salen a conquistar y a vencer” basados en su errónea creencia de que el jinete blanco es Jesucristo. De hecho, el jinete es *Satanás* DISFRAZADO COMO CRISTO (2 Corintios 11:14). Éste, se intercala con el segundo jinete de Apocalipsis, ¡que lleva directamente a LA GUERRA! El segundo jinete ha causado estragos en la humanidad con guerras religiosas a lo largo de la historia.

Debemos ser conscientes de mirar a Dios para que estos símbolos proféticos se abran a nuestro entendimiento. Debido a que el hombre se ha negado a mirar a Dios para empezar, está siendo perseguido por estos jinetes destructivos.

Satanás ha tenido éxito, a través del primer caballo del engaño religioso, para engañar a toda la humanidad a seguir a un falso cristo. Nada le gustaría más que cegarnos al significado de los caballos restantes, que están ensillados y listos, esperando una última cabalgada. Sólo Jesucristo puede abrirnos el misterioso SEGUNDO SELLO.

Unos pocos en este mundo *tienen una idea* de cuál es la solución a los problemas crecientes del hombre, pero incluso ellos reconocen que es imposible el lograr solucionarlos, dada su naturaleza humana carnal.

En su libro *“Política entre las naciones”*, Hans Morgenthau escribió: “La abrumadora mayoría pondría lo que consideran el bienestar de su propia nación por encima de todo lo demás, incluidos los intereses de un estado mundial. En otras palabras, los pueblos del mundo no están dispuestos a aceptar un gobierno mundial, y la lealtad primordial a su nación erige un obstáculo insuperable para su establecimiento”.

Norman Cousins, autor de *In Place of Folly*, escribió: “Las naciones han insistido en retener para sí mismas la máxima autoridad en materia de seguridad. Quieren el derecho de poseer una fuerza física mayor, que la que están dispuestos a invertir en la organización encargada de mantener la paz mundial. No han proporcionado ningún mecanismo específico o adecuado para prevenir la agresión”.

Después que la rendición japonesa en el puerto de Tokio terminó la Segunda Guerra Mundial, el General Douglas MacArthur dijo: “El problema básico es teológico e implica un recrudescimiento espiritual y una mejora del carácter humano que se sincronice con nuestros casi inigualables avances en la ciencia, el arte, la literatura y todos los desarrollos materiales y culturales de los últimos 2.000 años. DEBE SER DEL ESPÍRITU SI QUEREMOS SALVAR LA CARNE” (*Reminiscencias*).

En Mateo 24:6-7, Cristo dijo: “Y oiréis de GUERRAS Y RUMORES DE GUERRAS; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin. Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares”. Aunque Cristo se dirigía entonces a Sus discípulos, Él tenía en mente una audiencia mucho más grande –los múltiples miles de millones que habitan esta Tierra *hoy en día*– al final del tiempo del fin. Cristo nunca permitiría que tal sufrimiento ocurriera sin ADVERTIR primero a Sus siervos, ya sea en persona o a través de Su Palabra escrita (Amós 3:7).

La importancia de la *dualidad* de las Escrituras no se puede enfatizar lo suficiente. Veremos que Mateo 24 se refiere a: 1) un primer cumplimiento en *tipo* en el año 70 d. C.; 2) una

condición a largo plazo que prevalece desde el año 70 d. C. hasta ahora; y 3) un cumplimiento *anti-típico* del fin de los tiempos aún por cumplirse. ¡Este último tipo es el que usted y yo estamos mirando cara a cara!

La visión de Juan, revelada por Jesucristo y registrada para nosotros hoy en Apocalipsis 6:1-8, difiere sólo ligeramente de la profecía del Olivar en Mateo 24 y los otros relatos del Evangelio. Josefo describe en detalle las guerras, la hambruna y las plagas resultantes en Jerusalén alrededor del año 70 d. C., casi 40 años después que se diera la profecía del Monte de los Olivos. (Sírvasse leer *Las Guerras de los Judíos* de Josefo, que habla de miles de judíos siendo empalados por los romanos).

Sí, lo que Cristo dijo en Mateo 24 tuvo un cumplimiento en tipo, en el año 70 d. C. Pero la visión de Juan fue registrada 20 años *después* de la caída de la Ciudad y la destrucción del Templo. Nada en ella habla del cumplimiento histórico o de los eventos que ocurrieron en los días de Juan. En vez, se refiere a un CUMPLIMIENTO FUTURO próximo delante de nosotros.

UN MENSAJE DEL TIEMPO DEL FIN

El libro Apocalipsis es claramente para *el final de los tiempos*. En Apocalipsis 9:16 se menciona un ejército activo de unos 200 millones de hombres. Ni siquiera existían suficientes hombres, mujeres y niños vivos en el primer siglo, para que esto se cumpliera entonces. No fue sino hasta finales del siglo XIX que la población mundial superó los MIL MILLONES de personas. Sólo entonces se podrían haber acumulado tantos hombres, en una fuerza de combate tan grande. Durante el apogeo de la Segunda Guerra Mundial, los ejércitos combinados de *ambos*, las fuerzas aliadas y del Eje, eran MENOS DE LA MITAD (aproximadamente 70 millones) de los 200 millones mencionados en Apocalipsis.

Incluso el contexto de Mateo 24 muestra que el cumplimiento final de estas profecías aún está por delante. Los versículos 21-22 muestran que el mensaje de Cristo se aplicaría en un momento en que la aniquilación humana era una amenaza muy real. Sólo desde poco después de la última guerra mundial y la llegada del armamento nuclear, esto ha sido una realidad posible. Todo está ahora adecuado para que los cuatro jinetes salgan en estampida.

“Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente, que decía: Ven y mira. Y salió otro caballo, BERMEJO [rojo]; y al que lo montaba le fue dado poder de QUITAR DE LA TIERRA LA PAZ, y que se matasen unos a otros; y se le dio una gran espada” (Apocalipsis 6:3-4). Jesucristo abre el segundo sello y Juan ve un caballo rojo a cuyo jinete se le da autoridad para quitar la paz de la Tierra. Cuando la paz desaparece, sólo hay guerra. El hombre del caballo rojo representa claramente la guerra con sus efectos abominables. El versículo 4 se interpreta claramente, pero una prueba más se da en Mateo 24:6-7 como hemos leído. Cristo prácticamente nos lo explica en su descripción del segundo jinete que representa “las guerras y los rumores de guerras”.

Pero algunos pueden argumentar que el hombre siempre ha tenido guerras. Otras preguntas que se plantean a menudo incluyen: ¿A qué guerras se refiere Mateo 24? El segundo jinete, ¿representa la guerra en general o una guerra específica? De nuevo, dejemos que la Biblia se interprete a sí misma.

GUERRA TRAS GUERRA

La primera cosa que Cristo profetizó fue una condición general de guerra que se extendería desde Su tiempo en la Tierra hasta que el mal gobierno del hombre en la Tierra terminara finalmente. “Y oiréis de guerras y rumores de guerras [plural]...” (Mateo 24:6). Lo siguiente que dijo después de advertir sobre este aparentemente interminable estado de guerra fue, “mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin”. Estas muchas guerras comprenden una condición *general*, no específica, de la guerra. Cristo nos advirtió que no nos preocupáramos demasiado. A lo largo de la miserable existencia del hombre en la Tierra, ha habido períodos alternados de guerra (de todo tipo) y de paz. Tristemente, los períodos de guerra han durado mucho más que esos fugaces tiempos de paz.

El resto de Mateo 24, y el segundo jinete de Apocalipsis, se refiere a un tipo de guerra mucho más grave. Una de tan gran impacto que es una guerra totalmente única en sí misma; una guerra mundial de proporciones catastróficas, mucho peor que la Primera y Segunda Guerras Mundiales combinadas.

GUERRA NUCLEAR

El entorno se vuelve mucho más serio después que se mencionan las muchas guerras en Mateo 24:6. El versículo 7 nos dice: “se levantará nación contra nación y reino contra reino”. Esto indica una guerra *mundial* en la que un gran bloque de naciones (o países aliados) estaría atacando directamente a otro. Significa mucho más que “guerras y rumores de guerras”.

El mundo ya ha sobrevivido dos guerras mundiales, pero ninguna de ellas puede compararse con la guerra global potencial de la que habla Mateo 24:22: “Y si aquellos días no fuesen acortados, NADIE SERÍA SALVO [NADIE QUEDARÍA CON VIDA]”. La traducción de Moffatt añade la palabra “vivo”. Esto se refiere a la GUERRA TOTAL, con la *aniquilación de todas las personas* como resultado, excepto por la intervención divina.

La Segunda Guerra Mundial no fue la “guerra para terminar todas las guerras”, como muchos esperaban. La explosión atómica en Hiroshima el 6 de agosto de 1945, mató a cerca de 80.000 personas. Tres días después, otra explosión atómica mató a decenas de miles en Nagasaki. Hoy en día, las bombas de hidrógeno pueden ser *varios miles* de veces MÁS MORTALES y destructivas que las primeras bombas atómicas. La palabra *overkill* [poder para matar más de lo necesario] no se usó hasta estas detonaciones en 1945. Hoy en día, ese *overkill* en el mundo está entre 150 a 200 veces más. Las estimaciones muestran que existe el equivalente de 8 TONELADAS DE TNT [dinamita] ¡por cada hombre, mujer y niño!

Sólo en las generaciones posteriores a la Segunda Guerra Mundial, ha existido el potencial de cosmocidio mundial. Nunca antes la humanidad ha tenido el potencial de destruirse completamente a sí misma, ¡HASTA AHORA!

Gene Williams, autor de *Nuclear War, Nuclear Winter*, dijo que una sola bomba “H” equivale a AGRUPAR TODA LA POTENCIA EXPLOSIVA DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL CINCO VECES y *hacerla estallar en un segundo!* La Organización Mundial de la Salud (OMS) realizó un estudio en 1979, informando que una guerra nuclear a gran escala mataría entre 2 y 3 mil millones de personas. Y ese estudio se completó ¡antes de que las teorías sobre el invierno nuclear fueran tomadas en cuenta!

Ese mismo año, el presidente de Estados Unidos Jimmy Carter declaró: “Solo uno de nuestros relativamente invulnerables submarinos Poseidón (menos del 2 por ciento de nuestra fuerza nuclear total de submarinos, aviones y misiles terrestres) lleva suficientes ojivas para destruir todas las ciudades grandes y medianas de la Unión Soviética”. Cada submarino puede disparar 160 ojivas (cada una con 2½ veces el poder destructivo de una bomba tipo Hiroshima) a objetivos a casi 5.000 km de distancia.

Hoy en día, los estados soviéticos independientes todavía tienen un potencial destructivo similar. Entre EE UU y la ex Unión Soviética, existe un poder destructivo más de 700 veces superior al de todas las bombas lanzadas por los aliados sobre Alemania y el Japón en la segunda guerra mundial. Thomas D. Cabot, en un artículo que apareció en el número de julio-agosto de 1984 de la revista *Harvard*, lo resumió bien diciendo: “El argumento de las armas nucleares suena como ¡unos chicos empapados en gasolina rivalizando sobre quién tiene más fósforos!”

La escala de guerra que Cristo profetizó en Mateo 24 y Apocalipsis 6, ¡simplemente no podría haberse cumplido en ningún otro momento de la historia del hombre! La humanidad nunca ha construido o diseñado armas que no haya finalmente usado. El hombre encontrará un uso para las mortales armas nucleares y otros dispositivos destructivos creados desde la Segunda Guerra Mundial. Hemos creado misiles nucleares almacenados bajo tierra o bajo el mar en submarinos, rayos láser que perforan armaduras, guerra biológica (gérmenes) y química, gas nervioso, bombas de neutrones diseñadas para destruir personas (no edificios) y misiles que buscan el calor (“bombas inteligentes”).

Con estas y otras armas a disposición del hombre, con razón el segundo jinete de Apocalipsis tiene el poder de QUITARLE LA PAZ A TODA LA TIERRA. Seguramente este enfrentamiento no se cumple completamente en los conflictos regionales a pequeña escala, en las guerras civiles, o incluso en los conflictos internacionales como los de Corea o Vietnam hace muchos años. El hecho mismo de que este segundo jinete tenga una gran espada debería servir como pista de que tiene la capacidad de matar a millones, y en última instancia a miles

de millones, casi sin esfuerzo. ¿Ha ocurrido alguna vez este tipo de destrucción en la guerra convencional?

Centrémonos ahora en el momento y lugar específicos de la marcha de la muerte final del segundo jinete sobre la Tierra.

VIENE OTRA GUERRA MUNDIAL

El engaño religioso –el primer jinete– ha conquistado la Tierra con la religión falsa de Satanás. Ahora vemos LA GUERRA –el segundo jinete– como la herramienta que la religión ha usado a través de la historia para obtener sus conquistas satánicas. Fijese en Apocalipsis 12:7-9: “Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual ENGAÑA AL MUNDO ENTERO; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él”. Satanás es el gran ser simbolizado por el jinete del caballo rojo sangre. El lanzamiento de Satanás conduce a este período intensificado de guerras y conflictos mundiales.

Satanás es el mismo ser que tomó la paz de la Tierra en el Jardín del Edén, que más tarde desafió a Jesucristo para gobernar el mundo, y que hoy es el “príncipe de la potestad del aire” (Efesios 2:2), y el dios de este mundo (2 Corintios 4:4). Él es responsable de las guerras que han tenido lugar en todas las épocas de la historia del hombre. Pero ahora, con su reinado casi terminado, Satanás se da cuenta de que su tiempo es extremadamente corto (Apocalipsis 12:12). Pero él no se rendirá sin una lucha titánica.

Con el don de Dios de la profecía revelada, podemos nombrar específicamente el aterrador instrumento o herramienta política de Satanás. Ésta es, la BESTIA, la alianza internacional que se ha estado formando en Europa desde la Segunda Guerra Mundial, pero con raíces que se remontan a miles de años. Sólo el Elías de Dios del tiempo del fin, predijo el séptimo resurgimiento de este temible poder, mientras los principales integrantes de la Segunda Guerra Mundial yacían postrados después de una derrota aplastante.

El Sacro Imperio Romano es y ha sido la principal herramienta de destrucción de Satanás. Daniel 7 describe este poder mundial, que ahora está listo para levantarse por última vez. Como sus predecesores, esta resurrección final se basa en la infame asociación entre un poder político y una falsa iglesia universal. Apocalipsis 13 describe esta asociación impía con gran detalle.

Daniel 11:40-41 y 44 describen la naturaleza casi invencible de la bestia y predicen que logrará notables victorias con sus asaltos de artillería estilo *blitzkrieg* (relámpago). “Pero al cabo del tiempo el rey del sur [le acornará] contendrá con él; y el rey del norte se levantará contra él como una tempestad, con CARROS y GENTE DE A CABALLO, y MUCHAS NAVES; y entrará por las tierras, e inundará, y pasará. Entrará a la tierra gloriosa, y muchas provincias caerán; mas éstas escaparán de su mano: Edom y Moab, y la mayoría de los hijos de Amón. (...) Pero noticias del oriente y del norte lo atemorizarán, y saldrá con GRAN IRA PARA DESTRUIR Y MATAR A MUCHOS”.

En la terminología arcaica de su época, el apóstol Juan describe las aterradoras armas con las que se llevarán a cabo las guerras del clímax de la era: “Y del humo salieron langostas sobre la tierra; y se les dio poder, como tienen poder los escorpiones de la tierra. (...) El aspecto de las langostas era semejante a caballos preparados para la guerra; en las cabezas tenían como coronas de oro; sus caras eran como caras humanas; tenían cabello como cabello de mujer; sus dientes eran como de leones; tenían corazas como corazas de hierro; el ruido de sus alas era como el estruendo de muchos carros de caballos corriendo a la batalla; tenían colas como de escorpiones, y también agujijones; y en sus colas tenían poder PARA DAÑAR A LOS HOMBRES DURANTE CINCO MESES” (Apocalipsis 9:3, 7-10).

Con un poco de imaginación, podemos ver que Juan no sólo habla de la guerra convencional, sino principalmente de la enfermedad por radiación, los efectos de la guerra bacteriológica y otras armas modernas. Los primeros de atacar en la lista del jinete, son los descendientes de las antiguas 10 tribus perdidas de Israel, tal y como se identifican en las fuentes bíblicas y seculares. Estos representan a las actuales naciones de la Mancomunidad británica, Estados Unidos

y varias de las democracias del noroeste de Europa. (Para comprobar esa identidad nacional de nuestros pueblos, solicite nuestro libro gratuito *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía*).

MUERTE SIN PRECEDENTES

La polarización política, religiosa, militar y económica de estos bloques de poder se está formando en este mismo momento, y lo ha estado haciendo durante algún tiempo. Gran parte de la estructuración de estas alianzas ha tenido lugar a puerta cerrada, fuera de la vista de un mundo desprevenido. Muy pronto, tal vez en cuestión de unos pocos años, estos gigantes se enfrentarán en la batalla más mortal jamás experimentada en la historia antigua o moderna. Tan devastadora como para imaginarla, esta guerra será tan destructiva que, a menos que Dios intervenga por la fuerza, toda la humanidad perecerá.

Jeremías declaró: "... tus ciudades quedarán asoladas y sin morador" (Jeremías 4:7). Imagine que Nueva York, Los Angeles, Londres y Sydney se evaporan por un ataque nuclear, con decenas de millones de MUERTOS AL INSTANTE.

Los expertos militares estiman que alrededor de un tercio de la población de una nación como Estados Unidos, moriría por un ataque nuclear a gran escala sólo en el primer ataque. Ellos solo pueden *estimar* porque eso obviamente nunca ha ocurrido antes.

¡Pero Jesucristo dijo que SUCEDERÁ! ¡La Biblia incluso revela qué *porcentaje* morirá! Fíjese en la "proporción de muertes" predicha hace unos 1.900 años. "Así vi en visión los caballos y a sus jinetes, los cuales tenían corazas de fuego, de zafiro y de azufre. Y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones; y de su boca salían fuego, humo y azufre. Por estas tres plagas fue muerta la TERCERA PARTE DE LOS HOMBRES; por el fuego, el humo y el azufre que salían de su boca" (Apocalipsis 9:17-18). Podríamos especular sobre los detalles exactos de las armas nucleares y la lluvia radiactiva, pero el resultado final será el mismo: ¡un tercio de toda la humanidad morirá!

El profeta Joel también pinta un cuadro espantoso de nuestro futuro inmediato. "Día de tinieblas y de oscuridad,

día de nube y de sombra; como sobre los montes se extiende el alba, así vendrá un pueblo grande y fuerte; semejante a él no lo hubo jamás, ni después de él lo habrá en años de muchas generaciones. Delante de él consumirá fuego, tras de él abrasará llama; como el huerto de Edén será la tierra delante de él, y detrás de él como desierto asolado; ni tampoco habrá quien de él escape. Su aspecto, como aspecto de caballos, y como gente de a caballo correrán. Como estruendo de carros saltarán sobre las cumbres de los montes; como sonido de llama de fuego que consume hojarasca, como pueblo fuerte dispuesto para la batalla. Delante de él temerán los pueblos; se pondrán pálidos todos los semblantes” (Joel 2:2-6).

Con razón el profeta Jeremías exclamó: “¡Ah, cuán grande es aquel día! tanto, que no hay otro semejante a él; tiempo de angustia para Jacob; pero de ella será librado” (Jeremías 30:7).

Estos terribles y espantosos acontecimientos no serían necesarios si el hombre sólo se apartara de sus malos caminos de guerra, desobediencia a Dios, falsa religión, vanidad, codicia y todo lo que produce el empeoramiento del estado decadente del hombre. El segundo jinete, de color rojo sangre, sólo cabalga por la falta de un arrepentimiento profundo y desgarrador de la humanidad, hacia su Creador. Pero las naciones han demostrado que NO ESTÁN DISPUESTAS A ARREPENTIRSE Y VOLVERSE A DIOS.

El segundo jinete de Apocalipsis debe cabalgar con rudeza para enseñar al hombre una lección muy dolorosa, pero necesaria. No hay necesidad de que los “elegidos de Dios” se alarmen o asusten indebidamente. Mateo 24:21 dice: “porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá”. Podemos tener la esperanza de que a esta locura global no se le permita seguir su curso. “Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo [nadie quedaría con vida]; mas por *causa de los escogidos*, aquellos días *SERÁN* acortados” (versículo 22).

Los muy elegidos de Dios serán protegidos de estos terribles acontecimientos en un lugar de protección (Apocalipsis 3:10; 12:14). Podemos reclamar estas promesas si calificamos como los muy elegidos de Dios. Los muy elegidos no serán engañados por el engaño espiritual del primer jinete.

LA BATALLA FINAL

La intervención de última hora de Dios para salvar a la humanidad de sí misma, se anuncia con el sonido de la séptima y última trompeta en Apocalipsis 11:15: “El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos”. El gobierno mundial será dramáticamente transferido a JESUCRISTO.

Seis mil años de desgobierno humano, intolerancia, desacuerdos y sufrimiento serán finalmente puestos a fin. Durante la historia del hombre, se han librado más de 1.400 guerras, poco más de 100 desde la Segunda Guerra Mundial. Sorprendentemente, las naciones no querrán tener nada que ver con la nueva paz impuesta sobre ellos cuando Cristo regrese. En lugar de deponer las armas, las levantarán de nuevo y lucharán contra Dios. Es realmente *el mismo Satanás* quien estará detrás de este tumulto. Al darse cuenta de que está a punto de perder su trono (2 Corintios 4:4), Satanás intentará desesperadamente una última batalla a todo o nada contra su sucesor: Jesucristo.

Juan escribió sobre esta época: “Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas; pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso. (...) Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón” (Apocalipsis 16:13-16).

El valle de Meguido, o *Armagedón* como se le llama comúnmente, está ubicado estratégicamente cerca de tres pasos claves de montaña, que dan acceso rápido en todas las direcciones a través del Estado de Israel. Éste proporciona un lugar de *reunión* muy adecuado para que los ejércitos de todo el mundo descendan sobre Jerusalén. Ese lugar fue testigo de varias batallas importantes en la antigüedad. El justo Rey Josías fue asesinado mientras intentaba bloquear el paso del faraón egipcio Necho hacia el norte para luchar contra los babilonios. Gedeón y Barak ganaron importantes batallas allí durante el período de los jueces. Las fuerzas del general Allenby sorprendieron a los ejércitos turcos allí en 1918.

“Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, *reunidos* para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército” (Apocalipsis 19:19). ¿Y cuál será el resultado? Afortunadamente, esta vez no habrá una competencia como tal. “PELEARÁN contra el Cordero, y el CORDERO LOS VENCERÁ, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles” (Apocalipsis 17:14).

Una descripción aún más gráfica se da en Zacarías 14:2, 12: “Porque yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén; (...) Y ésta será la plaga con que herirá [el Eterno] a todos los pueblos que pelearon contra Jerusalén: la carne de ellos se corromperá estando ellos sobre sus pies, y se consumirán en las cuencas sus ojos, y la lengua se les deshará en su boca”.

Afortunadamente, las buenas noticias siguen después de las malas, igual como después de una tormenta se despeja el cielo.

UN MUNDO SIN GUERRA

Con Satanás atado (Apocalipsis 20:2), su sistema diabólico de iglesia-estado destruido y las naciones que ya no están bajo su influencia, comenzarán a suceder cosas extraordinarias, como lo describe el Profeta Isaías: “Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de [el Eterno] como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones. Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de [el Eterno], a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de [el Eterno]. Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y VOLVERÁN SUS ESPADAS EN REJAS DE ARADO, y SUS LANZAS EN HOCES; NO ALZARÁ ESPADA NACIÓN CONTRA NACIÓN, NI SE ADIESTRARÁN MÁS PARA LA GUERRA” (Isaías 2:2-4; ver también Miqueas 4:1-4).

¿Podemos comprender un mundo sin guerra? Sólo se hará realidad cuando toda la humanidad aprenda finalmente de Dios y de sus hijos recién nacidos cómo vivir según las leyes de Dios. Hay una luz al final del túnel, y por el bien de toda la humanidad, cuanto antes lleguemos a ese punto mejor.

Mientras tanto, un Sacro Imperio Romano resucitado (la

abominación desoladora) destruirá a cualquiera que se atravesase sin pensarlo en su camino. Sólo un pequeño remanente escapará. La mayoría, incluyendo la Iglesia tibia de Dios de Laodicea, será masacrada o esclavizada en la Gran Tribulación. Los que escapen serán los que advierten hoy en la tradición del Elías del tiempo del fin, Herbert W. Armstrong (Ezequiel 3 y 33). No tenemos otra opción que advertir a los que amamos.

LA ALTERNATIVA

El mero pensamiento de lo que aún está por suceder hizo que el profeta Habacuc se enfermara terriblemente (Habacuc 3:16). ÉSTE ES UN TEMA QUE A NINGUNO DE NOSOTROS NOS GUSTA CONTEMPLAR.

El famoso astrónomo Dr. Carl Sagan, en *To Preserve a World Graced by Life*, escribió: “Los peligros de la guerra nuclear son, en cierto modo, bien conocidos. Pero en cierto modo no son conocidos, debido al FACTOR PSICOLÓGICO (los psiquiatras lo llaman NEGACIÓN) QUE NOS HACE SENTIR TAN HORRIBLE QUE BIEN PODRÍAMOS NO PENSAR EN ELLO. Este elemento de negación es, CREO, UNO DE LOS PROBLEMAS MÁS SERIOS QUE ENFRENTAMOS” (énfasis añadido).

Meter la cabeza en la arena no hará desaparecer la amenaza de una guerra nuclear. La perspectiva de un invierno nuclear es una realidad mortal. ¡La temporada de advertencia a los laodiceos y al mundo está casi por terminar! Pero todavía hay dos jinetes listos para cabalgar.

Capítulo 3

El caballo negro

EL PRIMER JINETE (EN EL CABALLO BLANCO) REPRESENTA EL engaño religioso, mientras que el segundo jinete (en el caballo rojo) representa la guerra (Apocalipsis 6:1-4). Juan continúa con la visión: “Cuando abrió el *tercer* sello, oí al tercer ser viviente, que decía: Ven y mira. Y miré, y he aquí un CABALLO NEGRO; y el que lo montaba tenía una balanza en la mano. Y oí una voz de en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario; pero no dañes el aceite ni el vino” (versículos 5-6).

Este escenario inquietante puede sonar familiar. Cristo dio una respuesta muy similar a sus discípulos unos 60 años antes, cuando se le preguntó que cuándo llegaría el fin del mundo. “Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares” (Mateo 24:7).

Estos relatos no son las pesadillas vívidas de un anciano apóstol o la imaginación hiperactiva de los otros tres escritores del Evangelio. Más bien, estos símbolos comprenden tanto una historia espeluznante como una terrible profecía que ¡pronto se desarrollará en nuestro tiempo!

Estos breves relatos muestran a los cuatro jinetes siguiéndose unos a otros en rápida sucesión. La falsa religión se impuso a la humanidad a través del aterrador instrumento de la guerra. Es difícil concebir que todo este mundo esté engañado (Apocalipsis 12:9). Aún más increíble es que el mayor

“culto” religioso organizado de la Tierra hoy en día, en nombre de Dios libró las batallas más sangrientas de la historia. Eso está registrado en la historia para todos los que estén dispuestos a examinar la evidencia.

Sin acudir a Jesucristo, la Cabeza viviente de la Iglesia de Dios, estas revelaciones nunca podrían abrirse a nuestro entendimiento. Debemos continuar mirando humildemente hacia Él para encontrar el significado de estas advertencias tan aterradoras, pero necesarias, del tiempo del fin.

El tercer jinete, montado en un caballo negro, simboliza la HAMBRUNA. En Mateo, Marcos y Lucas, Cristo estaba hablando de hambrunas generales, con el telón de fondo de la guerra. El uso del plural de la palabra *hambruna* se refiere a los sucesos repetitivos de hambruna a través del tiempo, acelerándose rápidamente inmediatamente antes de Su regreso.

¿Recuerda lo rápido que el primer jinete, representando un engaño religioso, fue perseguido por el segundo jinete de guerra? De la misma manera el tercer jinete representando la hambruna, sigue directamente detrás del de la guerra. Aunque la guerra es un factor primario, no es la única causa de la hambruna, como veremos.

LAS HAMBRUNAS DEL PASADO

Deuteronomio 28 y Levítico 26 enumeran las abundantes bendiciones que el antiguo Israel habría recibido por obedecer a Dios. Un ejemplo principal es el cumplimiento de todos los mandamientos de Dios, incluyendo el mandamiento de prueba: el Sábado. A la inversa, estos capítulos también describen una escena desgarradora de lo que les sucedería a los israelitas si no cumplieran. ¡La maldición máxima sería que ellos canibalizarían a sus propios hijos!

Otros pasajes advierten de que el castigo vendría de otras maneras, cualquiera de las cuales podría fácilmente producir hambruna. Alteraciones extremas del clima (Deuteronomio 28:24; Amós 4:7), plaga en las cosechas (Amós 4:9), insectos y animales destructivos (Deuteronomio 28:39, 42), tierra estéril (versículo 23), todo lo cual resulta en cosechas arruinadas (versículo 17; Ezequiel 5:16). Las porciones de Apocalipsis 8 y 16 muestran las mismas sanciones para las naciones modernas,

así como para el antiguo Israel. Contrariamente a la creencia popular, nuestro Dios no cambia (Malaquías 3:6).

La Biblia registra numerosas hambrunas desde los tiempos de Abraham (Génesis 12:10). De hecho, se han registrado 13 hambrunas en las páginas de la Biblia. Puede que estemos familiarizados con el bisnieto de Abraham, José, que ayudó a rescatar a los egipcios durante una hambruna de siete años (Génesis 41:56). Dios se propuso que las hambrunas se usaran para corregir a los líderes corruptos o los problemas (2 Samuel 21:1; 2 Crónicas 32). Existen ejemplos, para nosotros, de hambrunas inducidas por la guerra (2 Reyes 25; Jeremías 52; Isaías 14:30; 51:13; Jeremías 16:4; 44:27). El famoso historiador judío Josefo registró un asedio romano a Jerusalén que produjo una hambruna tan grande que las masas recurrieron al canibalismo en la llamada *ciudad de la paz* (*Guerras de los Judíos*).

La Edad Media, los primeros cientos de años después del primer milenio d. C., son también conocidos como la Edad Oscura. Ciudades enteras experimentaron inanición seguida de enfermedades mortales. Miles de cadáveres no pudieron ser eliminados lo suficientemente rápido. Las ratas esparcieron la peste bubónica por toda Europa. La guerra fue de nuevo la principal culpable; un ejemplo es la Guerra de los Treinta Años (1618-1648). Ciudades enteras fueron arrasadas por la inanición tan severa, ¡que algunos incluso recurrieron al canibalismo! Usted puede leer los muchos relatos históricos por sí mismo.

LAS HAMBRUNAS DEL FUTURO

Pero vayamos a los tiempos modernos. Una vez más, no todas las hambrunas han sido o son causadas por la guerra. Hoy en día vemos hambrunas *cíclicas* causadas por condiciones climáticas inusuales, plagas, e infestaciones de insectos o animales. Los países del Tercer Mundo tienen cada vez más bocas que alimentar pero cada vez menos comida. ¡Ésta es una hambruna de tipo estructural que *la mayoría de la humanidad* está enfrentando ahora con POCAS O ABSOLUTAMENTE NINGUNA SOLUCIÓN A LA VISTA!

Ya no aparecen en los encabezados, zonas como la India y varios países africanos (como Nigeria, que sufrió una guerra

civil en los años de 1970). Todos hemos visto imágenes de los vientres hinchados de los bebés y niños jóvenes esqueléticos, africanos.

Lógicamente se deduce que la inanición, o al menos la escasez de alimentos, sería el resultado de una guerra prolongada. Generalmente, la población es la que sufre más. A menudo, el daño hecho a un ecosistema puede tomar años e incluso décadas para recuperarse. Por difícil que parezca, vastas zonas desérticas, como el Sahara, solían ser una exuberante jungla o un terreno forestal. Hay que tener en cuenta que este desastre provocado por el hombre se produjo en la región sin la ayuda de la contaminación radiactiva.

En el verano de 1994 fuimos impactados diariamente con imágenes igualmente crudas en nuestras pantallas de televisión, de las secuelas del genocidio tribal en Ruanda. La guerra civil asoló el noroeste de Ruanda, considerado el granero del país. Millones de personas fueron expulsadas de sus hogares y forzadas a adoptar el empobrecido estilo de vida de los refugiados. Desde entonces, el país ha luchado contra la escasez de alimentos y el hambre, y depende de cientos de miles de toneladas de asistencia alimentaria para sus huérfanos, prisioneros y otros grupos vulnerables.

¿Sentimos de alguna manera que esto nunca podría suceder a los muy bendecidos pueblos norteamericanos y británicos? Contrariamente a tales falsas suposiciones, este terrible momento *ocurrirá* (Jeremías 14:12-18). Múltiples millones de personas tendrán un duro despertar, a pesar de la amplia advertencia, que vino primero del siervo de Dios del tiempo del fin, Herbert Armstrong, y ahora a través de la Iglesia de Dios de Filadelfia.

Como hemos visto, esta trágica historia de hambruna inducida por la guerra se ha repetido innumerables veces a lo largo de los siglos de la miserable y generalmente deficiente existencia del hombre. La historia tiende a repetirse porque normalmente no aprendemos de ella. Con el tiempo, los problemas tienden a crecer a una escala mayor y más grande, lo que debería hacernos entender claramente.

Muchos otros factores apuntan a una creciente escasez de alimentos. Los mercados mundiales de productos agrícolas están en una montaña rusa, con la caída de los suministros y

el aumento de los precios. El precio del maíz se ha disparado debido a la combinación del mal tiempo y el aumento de la demanda de este cultivo por parte de la creciente industria del etanol [alcohol de maíz]. En la industria mundial del cultivo de cereales, la tierra dedicada al cultivo de trigo y cebada ha ido disminuyendo durante toda una generación. La demanda está superando rápidamente a la oferta en nuestros mercados de granos.

Un gran problema al que se enfrenta ahora este planeta es que la mayor parte de sus tierras cultivables ya están en producción, y gran parte de esas tierras están gravemente degradadas debido a las prácticas agrícolas intensivas y basadas en productos químicos que están de moda desde la Segunda Guerra Mundial. Si se tiene en cuenta el aumento de las inundaciones, huracanes, terremotos, sequías y otros desastres no naturales, es evidente que los sistemas agrícolas del mundo están al borde del desastre.

Con los alimentos como nuestro mayor producto de exportación, Estados Unidos es el que más perderá en cualquier guerra comercial si algún desastre “natural” o *no* natural nos hace pasar un mal año. Las reservas nacionales para nuestras propias necesidades, en caso de una emergencia de este tipo, son muy pequeñas y durarían apenas lo suficiente como para que pudiéramos pasar a la siguiente temporada de cultivo. ¿Quién nos ayudaría, siendo la mayor nación humanitaria de la historia, si en EE UU tuviéramos una crisis?

Ni siquiera hemos tenido en cuenta los efectos de la guerra nuclear, si nuestro enfrentamiento económico con cualquiera de nuestros socios comerciales llegara a su fin. Nuestra tierra podría estar tan contaminada por la radiación que nada crecería durante mucho tiempo. E incluso si algo creciera, ¿sería seguro para comer? Levítico 26:34 da a entender que **NO HABRÁ NADIE EN EE UU NI SIQUIERA TRATANDO DE CULTIVAR.**

En el prefacio de su libro *A World Beyond Healing*, Nicholas Wade escribió: “Las ciudades en llamas crean hollín, y el hollín absorbe la luz. Si el humo de las ciudades incineradas llegara lo suficientemente alto en la atmósfera, podría durar meses, cubriendo la Tierra con una capa negra. La probable extensión de ese velo sigue siendo objeto de un agudo debate

científico, pero una posibilidad evidente es que la luz del sol se borraría, la tierra y los cultivos de todo el hemisferio norte se enfriarían y LAS COSECHAS ENTERAS SE PERDERÍAN” (énfasis añadido).

En el verano de 1816, el norte de Nueva Inglaterra y Canadá sufrieron tanto nieve como escarcha. Tanto en Norteamérica como en Europa, muchos cultivos no maduraron. Como resultado, se produjeron hambrunas, enfermedades y conmoción social.

Los climatólogos estaban bastante seguros de que este “año sin verano” era el resultado de una catastrófica erupción del monte Tambora en *Indonesia*. En casi 640 km a la redonda, estuvo muy oscuro durante dos días. Se estima que la erupción lanzó 200 millones de toneladas métricas de polvo fino y ácido sulfúrico, tan alto como hasta la estratósfera. Ésto fue sólo un pequeño ejemplo de las alteraciones en la agricultura que la guerra nuclear seguramente produciría.

Gene Williams, en *Nuclear War, Nuclear Winter*, escribió que entre sólo 0,1 y el 5 por ciento de la luz solar llegaría al suelo. Con temperaturas nocturnas *durante el día*, los cultivos no crecerían y el ganado moriría pronto. En *las mejores* condiciones, una ciudad grande promedio sólo tiene suficientes alimentos y suministros para que la población dure *una semana o menos*. Estados Unidos exporta alrededor de la mitad del tonelaje total de grano del mundo. El almacenamiento total de grano en el mundo sólo duraría una cuestión de semanas. EE UU podría sobrevivir durante un año, pero eso es poco consuelo si se considera el aprieto en el que se encontraría el país. Necesitaríamos en casa la reducida producción agrícola, pero también tendríamos que vender el grano en el *extranjero* para obtener ingresos necesarios. Laurence Pringle, en su libro *Nuclear War, From Hiroshima to Nuclear Winter*, señala que los silos ICBM [sitios subterráneos de lanzamiento de cohetes intercontinentales con ojivas nucleares] serían el primer blanco de nuestros enemigos, ¡PERO ESTÁN SITUADOS EN EL CORAZÓN DE NUESTRAS REGIONES PRODUCTORAS DE GRANO Y GANADO!

Incluso sin que se produzca una guerra nuclear, los alimentos no suelen cultivarse en lugares del mundo donde más se necesitan. La distribución adecuada de alimentos ya

es bastante difícil aun *sin* una emergencia. La gente en áreas incluso de EE UU, ni se digan de algunos países pobres del Tercer Mundo, tendría dificultades para conseguir los alimentos tan necesarios en una emergencia. El noreste de Estados Unidos por ejemplo, ¡obtiene el 80 por ciento de sus alimentos de fuentes externas! Para complicar aún más las cosas, el producto extra de las naciones más ricas no podría ser comprado ni siquiera por las naciones más pobres. Aunque la producción mundial de alimentos casi sigue el ritmo de la población, la principal preocupación de las masas hambrientas de la Tierra es la distribución extremadamente desigual de los alimentos debido a los precios inalcanzables. Los ricos engordan y los pobres adelgazan.

LAS VÍCTIMAS MÁS INDEFENSAS

Pongámosle un rostro humano a la cruda realidad de la hambruna. Ésta, a fin de cuentas, afecta a los jóvenes más que a nadie (Jeremías 18:21). Según Hábitat para la Humanidad, 20 millones de personas en todo el mundo mueren anualmente de desnutrición y causas relacionadas, y ¡13 MILLONES SON NIÑOS! La población mundial sigue creciendo. El número de nacimientos sigue superando al de muertes. Para desglosar esto aún más, ¡viene siendo más de 35.000 niños, QUE MUEREN DE MALNUTRICIÓN CADA DÍA!

De los 70 millones de niños menores de 18 años que hay en Estados Unidos, casi el 17 por ciento vive en la pobreza, una tasa de pobreza más alta que la de cualquier otro grupo de edad (*Current Population Survey, 2004 Annual Social and Economic Supplement*). A nivel mundial, en 2005 el UNICEF estimó que cerca de 50 millones de niños en los países ricos viven en la pobreza, y el número va en aumento.

Trágicamente, el mayor número de muertes, unas 10 veces más, puede atribuirse a alguna forma de malnutrición (los *alimentos equivocados*) en contraposición a la inanición (*falta de alimentos*).

Jesucristo predijo con precisión estas estadísticas apocalípticas cuando pronunció por primera vez la profecía del Monte de los Olivos. Pero Él tenía algo mucho peor en mente cuando dijo: “Y habrá hambrunas”.

LA 'MADRE DE TODAS LAS HAMBRUNAS'

Como los dos jinetes anteriores, este tercer jinete de la hambruna tendrá un cumplimiento específico. Está listo para galopar hacia nuestro futuro inmediato con un impacto mucho más allá de los acontecimientos históricos y actuales de las hambrunas localizadas.

Inmediatamente después, y como resultado directo del engaño religioso mundial y de la Tercera Guerra Mundial (el primer y el segundo jinete respectivamente), una gran hambruna golpeará a esta Tierra con fuerza y furia aterradoras como ninguna antes, y que jamás volverá a haber. Esta vez, en lugar de afectar sólo a las regiones devastadas por la guerra o al Tercer Mundo, afectará a las naciones del *Primer Mundo*, los pueblos bendecidos con los derechos de primogenitura, las 10 tribus perdidas de Israel. Sin respeto por las personas, esta calamidad reducirá a las naciones ricas al mismo nivel que las más pobres. Ésto es casi imposible de concebirlo para aquellos de nosotros que hemos sido mimados en la tierra de la abundancia, ¡imaginarnos experimentando una hambruna tan severa!

Ezequiel 5:12 revela que un tercio de Estados Unidos y de la Mancomunidad Británica (incluyendo países como Australia, Canadá y Nueva Zelanda) morirán en las primeras rondas de la guerra. Muchas de estas personas morirán por la combinación de la destrucción del tercer y cuarto jinetes, el hambre y la peste. El versículo 10 describe el último y desesperado acto de supervivencia de nuestros ciudadanos: ¡el canibalismo! (Para más detalles de lo que nos espera, por favor solicite nuestro folleto gratuito sobre Lamentaciones). ¡Estas profecías DEBEN DESPERTARNOS! ¡Cómo puede alguien no examinar cuidadosamente sus puntos de vista religiosos, después de leer estas profecías tan espantosas?

No estamos discutiendo algunas profecías antiguas y polvorizadas. ¡Son profecías dramáticas y terribles que están directamente frente a nosotros! La mirada orgullosa y altiva se derretirá en las caras de nuestra gente y reducirá a aquellos que apenas se aferran a la vida a escarbar entre los montones de basura y los escombros esparcidos buscando su próxima comida. Esta gran hambruna se extenderá finalmente

a todos los rincones de la Tierra antes de que la humanidad se arrepienta rindiéndose incondicionalmente ante Dios (Filipenses 2:10).

EL FIN DE LA HAMBRUNA

El futuro parece muy sombrío. Pero hay una forma de escapar (Apocalipsis 12:13-17). Dios escuchará y perdonará a todo aquel que se arrepienta. Los únicos a los que se les promete protección divina son los pocos que se han rendido a Dios y a su modo de vida. Cristo se verá obligado a intervenir en su Segunda Venida para salvar al hombre de su auto-extinción (Mateo 24:22). Sólo este grupo será alimentado espiritualmente durante una igualmente severa “hambre de la palabra” (Amós 8:11-12). Ni siquiera los terremotos y las hambrunas pueden separar a este grupo de Dios (Romanos 8:35). El destino de los laodiceos y las grandes religiones falsas del mundo (Apocalipsis 18:8-10; Isaías 5:12-13) representa un agudo contraste con la recompensa dada al pueblo de Dios.

Nuestro Padre amoroso debe permitir que el hombre pase por tan terribles condiciones para que finalmente aprendamos a obedecer. No es como si Dios lo hubiera provocado. La humanidad ha causado su propia miseria al elegir no obedecer a Dios. Por el bien de sus hijos rebeldes, Dios permite que el hombre aprenda que el pecado no trae la felicidad. Sólo trae mucho dolor y sufrimiento, y finalmente la MUERTE (Romanos 6:23).

Cuando la humanidad finalmente se dé cuenta que solamente el camino *dadivoso* de Dios realmente funciona, entonces Dios podrá bendecirla más abundantemente que nunca (Miqueas 4:4; Isaías 32:15; Amós 9:13-14). Entonces, los hombres, mujeres y niños justos se reirán de la idea de la hambruna (Job 5:22). Sin embargo, hoy en día ésta es una realidad muy brutal y no un asunto de risa. Pero antes de que finalmente nos libremos de esta maldición en el no muy lejano y maravilloso Mundo del Mañana, el cuarto jinete debe completar su fatídica cabalgata de la enfermedad y la peste.

Capítulo 4

El caballo amarillo

TAN PREDECIBLES COMO LA SALIDA Y PUESTA DEL SOL, LOS CUATRO jinetes de Apocalipsis continúan marchando sin impedimentos. Este capítulo concluye el aterrador cumplimiento de las profecías pronunciadas por Jesucristo hace más de 1.900 años, pero destinadas más específicamente al tiempo en que vivimos ahora mismo, HOY EN DÍA.

Ya hemos examinado a los tres primeros jinetes: El primero es el engaño religioso; el siguiente es la guerra; y el tercero la hambruna. La peste viene con el cuarto. Estos jinetes representan la culminación final de los problemas más traumáticos sufridos por una humanidad rebelde. Ellos representan uno de los escenarios más lamentables de la historia. Es imperativo que cada uno de nosotros preste atención mientras aún hay tiempo.

“Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente, que decía: Ven y mira. Miré, y he aquí un caballo amarillo, y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades le seguía; y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra” (Apocalipsis 6:7-8).

El contexto menciona dos de los otros jinetes: la guerra y el hambre. Pero no podemos estar seguros del simbolismo del último jinete de este pasaje. La palabra clave de su identidad es la palabra *amarillo*, que a menudo nos hace pensar en alguien que se siente enfermo, con un aspecto anémico.

Amarillo [*pale*, pálido en la versión kj en inglés] se traduce del griego *kloros*, que normalmente tomaríamos como el color de la clorofila, la propiedad que da a las plantas su saludable apariencia verde. Sin embargo, cuando se usa en la Biblia, la palabra *kloros* significa el color verde pálido de la enfermedad.

Otras traducciones bíblicas describen al caballo amarillo como un *caballo de color ceniza*, un *caballo verde enfermizo*, un *caballo pálido enfermizo* y un *caballo pálido cenizo*. Hemos insistido continuamente que debemos acudir a Cristo el Revelador para explicar estos sellos y símbolos. Él nos proporciona la palabra más correcta para descifrar la verdadera identidad de este caballo verde pálido que ni las mejores traducciones del hombre nos pudieran descifrar: "...y habrá PESTES" (Mateo 24:7). El hombre del caballo amarillo simboliza el clímax de las plagas y pandemias que ¡están sucediendo y que pronto se producirán en esta era moderna!

Busque la palabra *peste* en cualquier concordancia bíblica y se sorprenderá del vínculo entre el segundo, tercero y cuarto jinetes que representan la guerra, el hambre y la peste, respectivamente (Jeremías 21:9; 27:13; 29:17-18; 32:24; 34:17; 38:2; 42:16-17; 44:13). Estos tres jinetes derivan su origen directamente del primer jinete del engaño religioso, como ya lo hemos demostrado.

EL ÚLTIMO PERO NO EL MENOS IMPORTANTE

Las epidemias de enfermedades en todo el mundo dichas en Apocalipsis 6:1-8 y en los tres relatos del Evangelio de Mateo, Marcos y Lucas, se mencionan en el mismo contexto que los otros jinetes porque son sucesivos. Muchos millones de personas perecerán debido a las enfermedades y dolencias, si es que sobreviven a los efectos devastadores del bombardeo nuclear y la subsiguiente hambruna. Esto hará que el número total de muertos de los cuatro jinetes sea una cuarta parte de toda la humanidad. Con una población mundial de más de 7.000 millones de personas, ¡este número podría acercarse a 2.000 millones!

Hemos enfatizado repetidamente en nuestra literatura que la única razón para este tipo de castigo extremo es la rebelión

incesante del hombre hacia su Dios Creador. A pesar de este genocidio auto infligido, el hombre se niega a obedecer a Dios y a someterse a Su gobierno, que es el único camino que puede traer la verdadera paz y felicidad con gozo incalculable (Juan 10:10).

El libro de Daniel es una profecía del tiempo del fin (Daniel 12:4, 9). Este libro revela más profecías para las naciones de Israel en el tiempo del fin, lo que puede ser sorprendente para muchas personas. Daniel 9:13 dice: “Conforme está escrito en la *ley de Moisés*, todo este mal vino sobre nosotros; y no hemos implorado el favor de [el Eterno] nuestro Dios, para convertirnos de nuestras maldades y entender tu verdad”.

Examinemos cuidadosamente en Deuteronomio 28 (parte de la ley de Moisés) y agreguemos expresiones modernas para ver más claramente cómo esta advertencia se aplica a nuestro tiempo ahora: “Pero acontecerá, si no oyes la voz de [el Eterno] tu Dios, para procurar cumplir todos sus mandamientos y sus estatutos que yo te intimo hoy, que vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te alcanzarán. (...) [El Eterno] traerá sobre ti *pestilencia*, hasta que te consuma de la tierra a la cual entras para tomar posesión de ella. [El Eterno] te herirá de *extenuación* [enfermedades crónicas y degeneradas como el SIDA], de *fiebre*, de *inflamación* [malaria o enfermedades contagiosas como las influencias y coronavirus] y de ardor, con sequía, con calamidad repentina y con añublo; (...) con la úlcera de Egipto [elefantiasis], con *tumores* [cánceres, etc.], con sarna, y con comezón [psoriasis agravada y otras enfermedades de deficiencia nutricional como el escorbuto, el raquitismo, etc.] de que no puedas ser curado [enfermedades incurables o resistentes a los medicamentos] (...con locura [enfermedad mental, locura], ceguera y turbación de espíritu [angustias emocionales como la depresión]” (Deuteronomio 28:15, 21-22, 27-28, versión de KJ).

El siguiente versículo (versículo 29) describe gráficamente la total desesperanza de la humanidad que sufre por estos y otros innumerables flagelos de nuestra generación. Los microbios bacterianos invisibles están burlando a los mejores investigadores y médicos, superando rápidamente su capacidad de desarrollar vacunas para mantenerse al día con las nuevas cepas más resistentes a los medicamentos.

¿EL MEJOR AMIGO DEL HOMBRE?

Pero se pone aún peor. Antes, Dios proclamó la advertencia: “Enviaré también contra vosotros bestias fieras que os arrebaten vuestros hijos, y destruyan vuestro ganado, y os reduzcan en número, y vuestros caminos sean desiertos” (Levítico 26:22).

La advertencia se repite en Apocalipsis 6:8. El hombre, responsable de la extinción de cientos, si no miles de especies de criaturas, se enfrenta ahora a un grave peligro: a las quijadas de los animales salvajes. Una amenaza aún mayor que la de ser mordido en defensa propia, es ser atacado directamente y consumido como parte de una fuente de suministros de alimentos cada vez más escasos.

Los animales no sólo atacarán a las personas para alimentarse, sino que también se convertirán en portadores enfermos de enfermedades mortales masivas como la peste bubónica (la Peste Negra de la Edad Media) o la rabia. Nuestros pueblos occidentales modernos, llamados civilizados, son vecinos de muchas alimañas y animales potencialmente rabiosos como ardillas, ratas, zorrillos, zorros y murciélagos. No es un escenario improbable que, inmediatamente después de la guerra y la hambruna, estos animales infectados puedan entrar en contacto con mascotas comunes, especialmente gatos y perros. La población humana podría ser rápidamente presa de bestias rabiosas o voraces.

Afortunadamente, las normas sanitarias, la ciencia médica y ciertas medidas de seguridad como las vallas, han protegido hasta ahora a la mayoría del contacto con la naturaleza salvaje. ¿Pero qué tan gruesa es esta zona de amortiguación? Dada una falla en las condiciones de protección, estas silenciosas bombas de tiempo están listas para explotar. Podría ser tan discreta como una garrapata de ciervo portadora de la enfermedad de Lyme. Existe una falsa sensación de seguridad porque hay vacunas para muchas enfermedades infantiles como las paperas, el sarampión, la tosferina, el tétanos y la varicela. Mientras tanto, nuevas cepas y virus están surgiendo a medida que las antiguas surgen de nuevo.

Algunos pueden descartar esta discusión tachándola de alarmista y poco realista. ¿Pero no deberíamos

considerar las posibilidades, dado que tales problemas fueron específicamente profetizados por nada menos que Jesucristo?

PLAGAS DEL PASADO

Arriba examinamos la hambruna inducida por la guerra. Pero la historia muestra que las epidemias también son un subproducto del caos resultante. Hay muchos ejemplos históricos de epidemias de enfermedades mortales.

Le sorprendería saber cuánto efecto han tenido las enfermedades en el curso de la humanidad. Considere los grandes trastornos económicos que resultaron de la Peste Negra en Europa.

El libro *Mainstream of Civilization 1350 a 1815*, escrito en 1974, presenta un interesante resumen: “Los efectos de la depresión económica, la confusión política y la incertidumbre religiosa se intensificaron por los brotes terribles de la peste en los años centrales del siglo XIV. La Peste Negra [peste bubónica] apareció por primera vez en Italia en el decenio de 1340 y arrasó Europa durante los dos decenios siguientes. Lo peor ya había pasado en 1360, pero los repetidos, aunque menos severos, brotes a lo largo del siguiente medio siglo impidieron que la población alcanzara las cifras anteriores a la plaga. Aunque no se puede hacer una estimación exacta de la mortalidad, fue especialmente grave en las zonas densamente pobladas. Algunas ciudades perdieron más del 40% de sus habitantes”.

La peste negra, propagada por ratas y picaduras de pulgas, mató a CERCA DE LA MITAD DE LA POBLACIÓN DE EUROPA, entre 25 a 50 millones de personas, ¡en un SOLO período de tres años (1347 a 1350)! Con el tiempo, algunos de los que se enfermaron desarrollaron una inmunidad, y la enfermedad finalmente se extinguió. Aun así, este relato tiene matices ominosos para nuestro futuro.

Existe un artículo del Dr. G. Archdall Reid titulado “*The Triumph of Race*” (El Triunfo de la Raza), sacado de *Book of History* (Vol. 9) de la Sociedad Grolier, un conjunto de libros de historia escritos antes de la Primera Guerra Mundial, y dice: “La antigua condición del Hemisferio Oriental se reprodujo en el Occidente. Una vez más, leemos de la peste y la

pestilencia, de las enfermedades transmitidas por el agua y el aire que iban y venían en epidemias grandes, y de las hambrunas que siguieron. El sarampión y el cólera llenaron la Tierra con montones de muertos. El papel que jugó la viruela fue aún mayor. Cuando ésta llegó a las Indias Occidentales en 1507, tribus enteras resultaron exterminadas. Unos años más tarde despobló a San Domingo. En México destruyó a 3,5 millones de personas. Prescott describe esta primera y temible epidemia como “arrasando las praderas, aplastando príncipes y campesinos, y dejando su camino sembrado con los cadáveres de los nativos, que perecieron en montones como ganado golpeado por la enfermedad”.

A diferencia de la efímera Peste Negra, la viruela plagó Europa durante siglos. En su apogeo en el siglo XVIII, mató a unos 400.000 europeos al año, incluyendo a jefes de estado como la reina de Suecia en 1741. La Organización Mundial de la Salud anunció en 1979 que la viruela había sido eliminada tras una exitosa campaña de inoculación en Asia durante el mismo decenio.

Más cerca de casa, una epidemia de gripe en 1917-18 mató a cerca de medio millón de estadounidenses. Sólo en Massachusetts, cobró 15.000 vidas en cuatro meses antes de que una inmunidad desarrollada salvara a la civilización. El tifus fue responsable de 3 millones de muertes entre 1918 y 1922, debido al hacinamiento y a las malas condiciones sanitarias en los campos de prisioneros y en los hogares de refugiados. Entre 1943 y 1956, casi medio millón de estadounidenses fueron infectados por la epidemia de polio. Más de 20.000 murieron por parálisis e infarto respiratorio. En parte debido a las vacunas descubiertas en los años 50 y 60, la polio es ahora sólo un problema en los países menos avanzados.

Estos son los que llaman la atención de forma natural. Pero incluso en el siglo XXI, a pesar de la mejora de la medicina y la tecnología, la amenaza para todas las sociedades se cierne sobre el horizonte. Incluso las enfermedades antiguas de las guerras mundiales de hace más de 75 años, están regresando silenciosamente, pero de forma mortal. El *New England Journal of Medicine* (16 de febrero de 1995) citó a varios médicos, tanto en Estados Unidos como en Francia, que informan sobre cómo la fiebre de las trincheras, un azote de los soldados en ambas

guerras mundiales, ha reaparecido entre los alcohólicos indigentes en ciudades. Esta enfermedad, propagada por los piojos, fue especialmente común durante la Primera Guerra Mundial cuando más de un millón de soldados la contrajeron. Nadie sabe si se trata de una nueva aflicción de las ciudades, o de una que ha pasado desapercibida todo el tiempo. La enfermedad es rara en tiempos de paz, aunque se ha encontrado en pacientes con SIDA en los últimos años.

SIDA

Cuando se observan las estadísticas sobre el SIDA, es fácil pasar por alto el sufrimiento físico de los infectados y la angustia mental y emocional de las personas que los rodean. Es fácil pasar por alto los hechos que rodean a los niños que nacen con VIH positivo y aquellos cuyos padres mueren, dejándolos huérfanos. En otras palabras, el impacto de esta enfermedad es mucho más profundo que el número de infectados. El número de víctimas es inmenso, sin mencionar el considerable impacto económico del SIDA.

El ONUSIDA es el organismo de las Naciones Unidas encargado de la lucha contra el SIDA. Situó el número de personas que viven con el VIH en unos 39 millones a finales de 2004. Se estima que 2,2 millones de los infectados son menores de 15 años y que algo menos de la mitad de las víctimas son mujeres. En 2004, 3,1 millones de personas murieron a causa de enfermedades relacionadas con el VIH, entre ellas 510.000 menores de 15 años. Con ello, el total estimado de muertes por VIH se elevó a unos 23 millones de hombres, mujeres y niños desde que se reconoció la enfermedad por primera vez.

El ONUSIDA también estima que unos 15 millones de niños menores de 18 años han perdido a uno o a ambos progenitores a causa del SIDA. De estos huérfanos del SIDA, más del 80% viven en el África al sur del Desierto del Sahara. Cerca del 60 por ciento de todas las personas infectadas viven en esa África subsahariana, mientras que sólo alrededor del 10 por ciento de la población mundial vive allí. Si continúan las actuales tasas de infección por VIH, cerca del 60% de los jóvenes actuales de 15 años de los países más afectados de África meridional y oriental, no llegarán a los 60 años.

El impacto social y económico del VIH/SIDA es astronómico, especialmente en África. El ONUSIDA predice que “a menos que se realicen intervenciones urgentes, la epidemia podría causar una caída constante de la producción agrícola, lo que impulsaría una grave hambruna en los países africanos” (Reuters, 12 de octubre de 2004). Según se informa, hasta una cuarta parte de los funcionarios públicos de Malawi han muerto o han quedado gravemente enfermos a causa del SIDA. En Zambia, los maestros de escuela están muriendo a un ritmo más rápido de lo que pueden entrenar a otros, y tres cuartas partes de las muertes en la fuerza policial de Kenya están aparentemente vinculadas al SIDA (Comisión Económica de las Naciones Unidas para África, 2004).

NADIE ES INMUNE

En Estados Unidos, la atención de la salud sigue siendo un tema controvertido entre los legisladores. Se gastan miles de millones de dólares anualmente. Sin embargo, decenas de miles de personas no tienen seguro médico. Ya tenemos demasiados problemas como para tratar de resolver satisfactoriamente los nuevos, que parecen surgir sin previo aviso.

Para empeorar las cosas, vivimos en un mundo pequeño. Los funcionarios federales de salud admitieron (a principios de 1995) que algunos pocos pasajeros y tripulaciones de vuelo de las aerolíneas comerciales de EE UU habían sido infectados por la bacteria de la tuberculosis. Aunque enfatizan que el riesgo de contraer la tuberculosis en un avión es bajo, aconsejan a las personas con tuberculosis activa que tomen transporte privado o que pospongan el viaje hasta que dejen de ser infecciosas. Al menos media docena de personas habían estado expuestas, resultando positivas en las pruebas de la enfermedad, y ellos tendrían un riesgo de entre el 5 y el 10 por ciento de por vida, si no se les trata con el tratamiento farmacológico recomendado. La TB se propaga por medio de gotitas en la tos, los estornudos o el aliento. Se puede negar la admisión en los aviones a los viajeros con enfermedades infecciosas transmitidas por el aire, pero la Asociación de Transporte Aéreo admite que no se pueden detectar fácilmente.

Todo ello en circunstancias “normales”, en tiempo de paz. ¿Qué hay de los *flagrantes* actos terroristas para dañar la calidad del aire, el suelo o el agua? ¿Y qué durante una guerra nuclear? “Con muchas personas debilitadas por la radiación, el estrés y la malnutrición, podría haber brotes de infección y enfermedades contagiosas. Los flagelos epidémicos ampliamente vencidos como el cólera, la fiebre tifoidea, la tuberculosis e incluso la peste bubónica, podrían volver a florecer si las barreras de salud pública contra ellos se erosionaran”, dijo Nicholas Wade en *A World Beyond Healing* (Un Mundo Más Allá de la Curación). El Sr. Wade añadió más tarde que “la radiación de las armas nucleares no causa nuevos tipos de cáncer, sino que aumenta la incidencia de los que se producen de todos modos”. Cáncer, leucemia, diabetes, enfermedades cardíacas; la lista es interminable de los males que afligen a nuestras sociedades en tiempos de paz, ni se diga durante un holocausto nuclear.

UN MAL NECESARIO

El gran Creador y Sustentador amoroso de este universo no se deleita al ver sufrir a sus futuros hijos. A Él le apena saber la horrible pérdida de vidas que pronto sufrirá la Tierra. Dios prometió al pueblo del antiguo Israel en Éxodo 15:26 que si le obedecían, nunca tendrían que sufrir ninguna enfermedad, sino que disfrutarían de una salud superabundante. En Deuteronomio 7:15, Dios dijo que no los castigaría con las mismas enfermedades con las que castigó a Egipto. Pero más tarde, prometió infligirles peores plagas. ¿Por qué? ¡Por no obedecer!

Deuteronomio 29:22-25 describe un tiempo futuro en el que las naciones se preguntarán por qué estas enfermedades tuvieron que infectar a la humanidad. La respuesta es bastante simple; porque el pueblo se rebeló y sirvió a otros dioses, negándose a admitir el error de sus caminos. Ezequiel 38:22 describe las formas en que Dios le clamará a Israel y cómo inevitablemente se dará a conocer a los miles de millones de personas que ignoraron o pisotearon voluntariamente Sus leyes. Incluso después de la peste, además de todo lo demás que ya ha sucedido y lo que aún está por suceder, la mayoría de las personas aún no se arrepentirán.

Las masas no lo harán, pero una minoría sí. Dios promete, en el Salmo 91:3 y 6, protegernos de las pestes si confiamos en Él. Algunos profetas de antaño fueron arrojados a mazmorras horribles por hacer sonar esta advertencia aparentemente pesimista (Jeremías 38:2). Incluso así, Jeremías siguió sonando la trompeta porque sabía muy bien el destino peor que le esperaba si no profetizaba. Nosotros compartimos la misma preocupación sobre nuestro destino, si no advertimos a este mundo sobre lo que pronto lo afligirá.

UNA SALIDA

Millones de personas han muerto y morirán innecesariamente, porque o bien fallaron o no prestaron atención a estas y otras advertencias para volverse a Dios, con la clase de actitud contrita y necesaria para complacerlo (Isaías 66:2). Desafortunadamente, parece que muchos *ven* las señales de los tiempos y podrían escapar, pero no *actúan*. La mayoría son como ganado que se dirige al matadero, completamente ajenos a lo que se encuentra inmediatamente delante de ellos. Muchos otros reconocerán a los cuatro jinetes del engaño religioso, la guerra, la hambruna y la peste, pero no sabrán a dónde acudir para escapar si rechazan a la única fuente de escape permanente, ¡que es Dios!

Dios quiere un arrepentimiento *verdadero*, que cambiemos esa “naturaleza humana” carnal que poseemos, por la naturaleza espiritual que Dios originalmente quería que desarrolláramos. En lugar de ello, el hombre toma la ley en sus propias manos y construye refugios para bombas, recintos paramilitares o incluso huye a lugares remotos en un intento inútil de salvar su propia vida física.

“Y si aquellos días no fuesen acortados, [nadie quedaría con vida]; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados” (Mateo 24:22). Los *elegidos* protegidos serán aquellos que se aferran a las verdades reveladas de Dios y obedecen *todas* Sus leyes (Apocalipsis 3:10; 12:14). Este pequeño equipo de futuros líderes será preservado en el lugar de refugio más seguro, para recibir el entrenamiento final antes de que se le otorgue la autoridad, 3½ años más tarde, al regreso de Jesucristo. No puede haber mayor preocupación que la de

esforzarse por cumplir con las normas de carácter de Dios para sobrevivir al castigo simbolizado por los cuatro jinetes de Apocalipsis. Esta visión pronto será una realidad para aquellos que se niegan rotundamente a someterse a Dios.

Unos pocos millones, gracias a que Dios acortará los eventos por el bien de los elegidos, no tendrán que morir, ¡aunque ciertamente desearán haberlo hecho! Ellos tendrán que soportar el peor momento de sufrimiento humano de la historia (Jeremías 30). La Iglesia de Dios de Filadelfia está continuamente dando esperanza a aquellos que están dispuestos a ceder su naturaleza obstinada a la voluntad de Dios. Los agoreros sólo dicen lo mal que se pondrán las cosas, pero sin la esperanza de lo mucho que mejorarán pronto. ¡Jesucristo regresará pronto a esta Tierra para traerle todo el gozo y la felicidad que el hombre ha buscado continuamente!

Dios terminará misericordiosamente con el exterminio mortal de los cuatro jinetes, justo antes de que erradiquen a la humanidad de la Tierra. Finalmente, el hombre tendrá la actitud dulce de un niño con la que Dios puede trabajar en el maravilloso Mundo del Mañana (Mateo 18:1-6). ¿Estamos cada uno de nosotros trabajando por nuestra propia salvación con temor y temblor, (Filipenses 2:12), para poder ser parte del gran plan maestro de Dios para la humanidad?

CÓMO CONTACTARNOS

Para comunicarse con la Iglesia de Dios de Filadelfia para pedir literatura o para solicitar que un ministro le visite:

DOMICILIOS MUNDIALES DE CORREO

ESTADOS UNIDOS: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 3700, Edmond, OK 73083

CANADÁ: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 400, Campbellville, ON LOP 1B0

EL CARIBE: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 2237, Chaguanas, Trinidad, W.I.

INGLATERRA, EUROPA E ORIENTE MEDIO:
Philadelphia Church of God, P.O. Box 16945,
Henley-in-Arden, B95 8BH, United Kingdom

ÁFRICA: Philadelphia Church of God, Postnet Box 219,
Private Bag X10010, Edenvale, 1610, South Africa

AUSTRALIA, ISLAS DEL PACÍFICO, INDIA Y SRI LANKA:
Philadelphia Church of God, P.O. Box 293,
Archerfield, QLD 4108, Australia

NUEVA ZELANDIA: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 6088, Glenview, Hamilton 3246

FILIPINAS: Philadelphia Church of God, P.O. Box 52143,
Angeles City Post Office, 2009 Pampanga

AMÉRICA LATINA: Philadelphia Church of God,
Attn: Spanish Department, P.O. Box 3700,
Edmond, OK 73083, United States

CONECTE CON NOSOTROS

VISÍTENOS EN LÍNEA: www.laTrompeta.es

EN EE UU, CANADÁ, Y PUERTO RICO LLAME GRATIS: 1-800 757-1150

PARA CONTACTARNOS VÍA CORREO ELECTRÓNICO,

ESCRIBA A escriba@laTrompeta.es

Last updated May 28, 2020

SPANISH—The Four Horsemen of the Apocalypse